

JUAN FUENTES, UN BURGUÉS ROSARINO. HISTORIA LOCAL, HISTORIA NACIONAL Y EL COMPORTAMIENTO EMPRESARIAL DE LAS CLASES DOMINANTES ARGENTINAS

Oscar R. Videla*

Resumen

El recorrido empresarial de Juan Fuentes es evidencia tanto de un caso especial dentro del perfil fuertemente comercial de la burguesía rosarina (al concentrar el grueso de su actividad en la propiedad territorial), como también es una comprobación más del comportamiento atribuido por algunos planteos historiográficos al conjunto de la burguesía argentina (nos referimos al carácter comercial, financiero y especulativo de sus actividades). Así a través de su caso, planteamos que puede confeccionarse un parangón que entrelaza los ciclos de la economía agroexportadora de fines del siglo XIX y principios del XX con su particular emprendimiento capitalista y a éste con las caracterizaciones en uso por la historiografía, tanto de la clase dominante a nivel nacional como local. En este sentido, Juan Fuentes reúne las condiciones ideales para esta tarea; fue un "*personaje*" de la ciudad, "*constructor de sí mismo*" y de una de las carreras empresariales más interesantes de la Argentina agroexportadora, pero también "*modelo*" público de una clase social local con claras limitaciones hegemónicas.

Palabras clave: Burguesía – Rosario - Juan Fuentes - comportamiento empresarial - clase dominante

Abstract

Juan Fuentes' entrepreneurial behavior is an evidence of a special case within

* Escuela de Historia (UNR). ISHIR-CESOR (CONICET). E-mail: orvidela@gmail.com

the strongly commercial profile of the bourgeoisie in Rosario (since it concentrated most of its activity around territorial property), as well as further verification of the behavior attributed by some historiographic formulations to Argentina's bourgeoisie as a whole (we are referring to the commercial, financial and speculative nature of its activities). Through this case, we suggest that a comparison can be made between the cycles of the agro-exporting economy of the late 19th and early 20th centuries and his particular capitalist venture, and between the latter and the characterizations of the local and national dominant class used by the historiographic approaches. In this sense, Juan Fuentes fulfills the ideal conditions for this task—he was a "character" in the city, a "self-made man", and developed one of the most interesting business careers in agro-exporting Argentina. But he was also a public "model" of a local social class with clear hegemonic limitations.

Keywords : Bourgeoisie – Rosario – Juan Fuentes - entrepreneurial behavior - dominant class

Introducción

Este trabajo pretende adentrarse, a partir de una estrategia de investigación que podríamos caracterizar como análisis prosopográfico de caso¹, en la discusión de las hipótesis actuales y generales sobre el carácter y comportamiento de la clase dominante argentina, de manera que el análisis del caso (aunque brevemente desarrollado como en esta situación) arroje alguna luz sobre una discusión más general. Ahora bien, el uso de la técnica de la reconstrucción de un caso individual, pretende tomar parte de su potencialidad al permitir no sólo servir de contrastación de un modelo de interpretación, sino también, y mucho más en este caso en particular, para explorar los matices, las diferencias y las particularidades de un sujeto social colectivo como es la burguesía local rosarina en relación con ese modelo de interpretación de la clase dominante argentina.²

En estos términos, Juan Fuentes reúne las condiciones ideales para esta tarea.

¹ Acerca de este tipo de abordaje metodológico, ver Stone (1986). Aquí usamos la expresión en un sentido muy general y laxo, con muchas libertades, ya que si bien se intenta indagar en las características comunes de un grupo a partir de la agregación de datos y el análisis de protagonistas individuales, es este último aspecto el que se desarrolla más en este trabajo; por otra parte, el otro elemento diferenciador es que más que a las características cuantitativamente mensurables se recurre a un abordaje cualitativo.

² En este sentido, este trabajo es producto de una reelaboración muy puntual de temáticas y problemas más generales analizados en mi tesis doctoral (Videla 2001); algunos de cuyos resultados parciales fueron desarrollados en otros trabajos conjuntos (Bonaudo et al. 2001; Fernández et al. 1999, 2003).

Su biografía es impresionante, fue un "*personaje*" de la ciudad, constructor de sí mismo y de una de las carreras empresariales más interesantes de la Argentina agroexportadora, pero también "*modelo*" público de una clase social muy particular². En este sentido, Fuentes es uno de los más nombrados burgueses tanto por las fuentes como por la bibliografía localista rosarina, pero no por ello el más estudiado empresario local³, y esto es ciertamente paradójico siendo que, sin lugar a dudas, el recorrido empresarial de Juan Fuentes evidencia tanto un caso especial dentro del perfil de la burguesía rosarina (al concentrar el grueso de su actividad en la propiedad territorial), como también es una comprobación más de un comportamiento empresarial que ha sido extendido al conjunto de la burguesía argentina (nos referimos al carácter comercial, financiero y especulativo de sus actividades). Así a través de él entonces, planteamos que puede confeccionarse un parangón que entrelaza los ciclos de la economía agroexportadora de fines del siglo XIX y principios del XX con su particular emprendimiento capitalista y a éste con las caracterizaciones en uso tanto de la clase dominante a nivel nacional como local.

Juan Fuentes, ¿un burgués paradigmático?⁴

En las descripciones del desarrollo de la burguesía rosarina de fines del siglo XIX y principios del XX, en muchas ocasiones se ha recurrido a reproducir una imagen de ésta que por canónica y parcialmente real, no deja de presentar una multitud de matices. Una vía de acceso al conocimiento de esas particularidades

² Dicho de tal manera no debe confundirse este intento con una perspectiva que abreve en las más tradicionales formas del relato biográfico, sino con una perspectiva más renovada, en tanto "... *también [puede ser] una manera de superar lo meramente individual y alcanzar un cierto grado de representación y generalización, al destacar lo verdaderamente significativo del comportamiento de un individuo en un tiempo y un medio determinado, a fin de ubicarlo en una cierta pertenencia social, reconstruir su sistema de valores y el universo cultural de su comunidad.*" (Reguera 2010).

³ Si bien el caso de Fuentes merece una indagación más compleja y completa que la que ofrecen estas páginas, otros empresarios locales han sido objeto de investigaciones recientes de cierta envergadura. (Dalla Corte 2009; Garcilazo 2010a y b; Lanciotti 2009; Pons 1998; Videla 1998)

⁴ Este párrafo en algún sentido es una mini historia de vida, una brevísima biografía de Fuentes. Fue construido a partir de una extensa lista de bibliografías y fuentes editas, y redactada ex profeso como un solo relato sin casi referencias, y reúne información en general fragmentaria sobre el personaje extraída de: Lloyd 1911; Santillán 1967; Gómez et al. 1955; AA.VV. 1945; *Apuntes*....1878; Carrasco 1876; Carrasco 1882; Fernández 1896; Miragaya y Solanes 1934; Sociedad Rural de Rosario 1945; Municipalidad de Rosario s/f; AESM 1932, 1957; Mikielievich 1982; Anónimo 1934; Caballero 1957 y las *Memorias* de las siguientes instituciones (algunas de ellas fragmentarias): Cámara Oficial Española de Comercio, Industria y Navegación; Club Español de Rosario; Jockey Club Rosario; Club Social; Bolsa de Comercio de Rosario. En esta reconstrucción ha sido particularmente útil el texto de (García 1988).

de los empresarios locales, seguramente más vívida, la proporciona la reconstrucción de algunos casos individuales, a partir de los cuales se puede avanzar en la delimitación de las articulaciones posibles entre el caso y las hipótesis en uso más generales.

En éste, como en el párrafo que sigue, no pretendemos tanto, sino solamente ofrecer una especie de relato corto donde simplemente se ordenó la información acerca de uno de ellos dándole una redacción. Tal estrategia no tiene demasiados complejos y objetivos heurísticos, sino fundamentalmente pretende ser una forma de organización de la información que sí puede proporcionar excelentes réditos a una investigación de mayor envergadura.

Pero vayamos directamente al caso que nos ocupa, éste es el de Juan Fuentes, seguramente uno de los más renombrados, pero no por ello bien estudiado empresario local de origen español. Fuentes había nacido en Caldas de Reyes (Pontevedra, Galicia) en 1852 y como tantos otros connacionales, emprendió el albur que supone la emigración, seguramente con todas las ilusiones que albergaban los jóvenes inmigrantes de esa época: volver al pueblo hecho un "*indiano*" enriquecido.⁵

La historia del éxito económico que supo construir en la ciudad de su definitivo asentamiento, seguramente llenó con creces sus expectativas. Pero también proporcionó un robusto espejo donde, ilusoriamente, podían mirarse todos aquellos que, tentando a la misma suerte, no tendrán tamaña retribución. Imagen por otra parte alentada tanto por el mismo personaje como por otros, interesados en promover una idealización armónica de la Argentina "*granero del mundo*".⁶

Muy joven, a los 14 o 15 años según distintas versiones (c. 1867), arribó a la Argentina; en un primer momento sobrevivió pobremente en la ciudad de Buenos Aires, para luego trasladarse a Paraná, donde su hermano estaba empleado como criado. Allí trabajó como empleado bajo las órdenes de diversos comerciantes, para luego reiniciar su camino y trasladarse a Rosario; ya asentado en la ciudad, se empleó como dependiente en un comercio por mayor.

Entre el año de su llegada a la ciudad (1872) y 1874 logró independizarse a

⁵ Si bien Juan Fuentes no retornará a Caldas para residir nuevamente allí, sí la visitó sobre el final de su vida y llegó a ser considerado un benefactor de la localidad. Es más, aún en la actualidad una de sus calles lleva su nombre.

⁶ El impacto de tal representación llega casi sin mayores matices hasta el presente; una simple búsqueda en Internet de su nombre nos muestra la fuerza con que esa imagen está arraigada en la memoria local.

partir de los ahorros logrados con el alquiler de un coche, que vendió posteriormente para emprender la actividad ganadera ovina. En 1874 es poseedor de la respetable cantidad de 2.000 ovejas, arrendando tierras para su pastoreo en los alrededores de la ciudad.

El casamiento con Josefa Manso (según una versión habría sido la propietaria y/o heredera de la empresa de coches donde Fuentes era cochero) le aporta cien cuerdas⁷ de campo cercanas al futuro trazado de un ramal del Ferrocarril Central Argentino en lo que hoy es el pueblo Fuentes (1878). Pocos años después, en mayo de 1882, le adquiere al agrimensor y empresario de tierras Julián de Bustinza (él también español) 6.619.944 m² en lo que será parte también de la colonia Fuentes.

El auge propio de la década de los '80 parece tenerlo entre sus favorecidos y para 1885 ya era propietario de 15.000 ovejas, 100 vacunos y 1.000 cuerdas de campo. Dos años después, seguramente convencido de las ventajas que supone el negocio de la colonización (no necesariamente como emprendimiento productivo, sino más bien especulativo), gestiona y obtiene (1888) ante el gobierno de la provincia de Santa Fe la autorización para la fundación de la colonia que dará origen al pueblo Fuentes. Logrado este objetivo, en 1888 vende casi una sexta parte de sus propiedades a sus socios Enriqueta Wilson de Olavarría Le Bas y Diego Musgrave. A menos de un año de fundado el pueblo, los terrenos que lo conforman son vendidos esta vez a la Compañía de Tierras del Central Argentino (11 meses después ésta los transferirá a la Argentine Land and Investment Company Limited). Todas estas operaciones se realizarán aprovechando la creciente alza de los precios de la tierra que supone la expectativa, tanto de la creación de la colonia, como el paso del ferrocarril.

En los umbrales de la crisis del '90, su decisión empresarial lo había llevado ya a desprenderse del ganado ovino y, previendo las ventajas del mercado del vacuno, incorpora a su plantel un importante número de cabezas, cuya rentabilidad le permite ampliar nuevamente sus propiedades fundiarias y constituirse de ahí en más en un importante rubro de sus actividades productivas. Pero ésta no es la única novedad: en 1891, tras la profunda crisis que afecta a la economía agroexportadora, reconvierte sus empresas y pasa a concentrar su atención personal en el establecimiento y administración de colonias agrícolas, pero en este caso ya no para desprenderse de la tierra, sino para introducir el desarrollo combinado de agricultura extensiva y producción ganadera para la exportación.

⁷ La cuerda era una medida de superficie muy usada en ese contexto y equivalía a 1,687 ha.

Por otra parte, Juan Fuentes era ya considerado uno de los más renombrados empresarios rurales de Rosario y hombre de fortuna, cuando al fallecer su esposa se convierte en su heredero universal, circunstancia que no hace más que fortalecer jurídicamente su importante patrimonio; posteriormente se casará con María Aresi (Viuda de Raveglia), con quien tendrá cuatro hijos.

Para el Centenario de nuestra independencia, el éxito parece coronar su estrategia empresarial: solamente sus propiedades agrícolas le redituán unos \$3.500.000 moneda nacional de renta anual; por lo demás es socio de varias entidades comerciales y dueño de importantes propiedades urbanas en la ciudad de Rosario. Sus vastas propiedades rurales se extienden en las mejores tierras de la provincia; en sus colonias, explotadas con el método de proveer a sus colonos de insumos y herramientas y recibir como pago una parte del producto, se cosechan para esos años más de 30.000 toneladas de maíz y lino. La fama de Fuentes es tal, que según relatos de la época se afirma que era el mayor productor individual de maíz del país.

La riqueza acumulada es extraordinaria tomando en consideración el punto de partida. En 1910 algunos de los establecimientos que posee son: la estancia "*Fuentes*", usada como residencia veraniega, de 4.000 ha, donde cuenta con vacas lecheras; "*Las Mercedes*" de 4.500 ha, cerca de La Salada (F.C.C.yR.); "*San Tiburcio*" de 3.000 ha cultivada con alfalfa para el ganado Shorthorn y carneros; "*San Justo*" de 6.000 ha cerca de Firmat; "*Villa Vista*" de 2.500 ha cerca de Benjamin Gould y la colonia "*La Sepultura*" de 5.000 ha cerca de Villada.

Hombre de múltiples intereses, aunque éstos se concentran cada vez más alrededor de la propiedad territorial y la producción agrícola, Fuentes se integrará a la institución económica de mayor peso en la ciudad: la Bolsa de Comercio de Rosario. Su adhesión a la corporación que agrupa a los comerciantes locales no es en ningún sentido contradictoria con su condición de gran propietario, y no lo es porque es allí donde se determinan las condiciones, características y fundamentalmente el precio de los cereales; producción que como afirmáramos, ya es central en su estrategia de acumulación. Así se asocia a la Bolsa rosarina por el gremio de Estancieros, Colonizadores y Agricultores bajo la razón social S.A. Agrícola y Ganadera "*Juan Fuentes*". Ahora bien, si por su peso económico y reconocimiento entre los burgueses locales podría haber sido considerado como para integrarse a sus líderes, sintomáticamente a lo largo de toda su vida no ocupó cargos directivos de jerarquía dentro de la Bolsa rosarina.

Pero esta ausencia dentro de los órganos directivos de las instituciones a las

que pertenecía no se circunscribe sólo a esta corporación económica, también parece haber tenido escasa participación en la conducción de las instituciones de carácter étnico-nacional, tan comunes, prestigiosas y poderosas en la ciudad. Todo ello, no obstante haber contando con un cierto y extendido consenso dentro de las mismas debido fundamentalmente a su riqueza y por tanto a su rol como asiduo benefactor de éstas.

En este sentido, si bien es mencionado continuamente como uno de los españoles más reconocidos en las publicaciones de la comunidad española, recién aparece como socio del Club Español (seguramente uno de los más aristocráticos de la ciudad, junto con el Jockey Club) en 1933, poco antes de su muerte (eso sí, en condición de socio vitalicio). Tampoco figura dentro de los cuadros directivos de la otra gran asociación nacional española de Rosario, la Asociación Española de Socorros Mutuos.⁸

Esta relativa ausencia en las direcciones no debe pensarse como un rasgo de desinterés por los efectos -tanto en términos de legitimidad como más puntualmente económicos- que supone el involucramiento en las instituciones de la colectividad española; y no lo es en varios sentidos: por una parte, porque debe indicarse la constante presencia de Fuentes como "*benefactor*" de las instituciones étnico-nacionales españolas de Rosario, a través de donaciones, gestiones o la presencia en actos y festejos, etc.. Por otra parte, porque la comunidad española constituía además una importante fuente de aprovisionamiento de mano de obra, proporcionando connacionales para sus emprendimientos agrícolas, circunstancia que lo llevó a establecer, o por lo menos alentar, la práctica de las "*llamadas*" de paisanos, conformando una verdadera cadena migratoria⁹.

La existencia del aprovechamiento de estos vínculos nacionales parece demostrada, por lo menos en la colonia Fuentes, por la presencia mayoritaria de españoles entre los chacareros que arriendan sus tierras, de acuerdo con sus explícitas preferencias.

Pero el rol de "*benefactor*" no estaba circunscripto a la comunidad española en Rosario: además de ésta, Fuentes aparece asiduamente vinculado a obras de beneficencia o filantropía de la comunidad local toda, actividades a las que se consideraba una de las "*funciones*" sociales de los ricos burgueses rosarinos. De

⁸ Para un panorama del asociacionismo español en Rosario vinculado al tema de la conformación de la burguesía local, Cfr. Pons y Videla 2005.

⁹ Respecto al funcionamiento de estos mecanismos y el concepto de cadena migratoria, consultar un trabajo pionero: Devoto (1987).

esta manera, no debe extrañar que haya aportado \$ 20.000 m/n para la construcción del Hospital Centenario, especie de consagración simbólica de la burguesía local de 1910.¹⁰

No obstante esta construcción de legitimidad por la vía filantrópica, finalmente (y para nada paradójicamente), será uno de sus emprendimientos empresariales el que terminará, sin lugar a dudas, por fundir su nombre junto al de la ciudad donde se enriqueció: nos referimos al famoso Palacio Fuentes. A este punto le dedicaremos a continuación un parágrafo a los efectos de adentrarnos en los usos (materiales y simbólicos) de los comportamientos empresariales como productores tanto de hegemonía de clase como de imaginarios sociales.

Consagración burguesa y memoria histórica de la ciudad

El edificio, suntuosamente bautizado Palacio Fuentes, hoy todo un símbolo de una época de la historia rosarina y constantemente utilizado como demarcación de la memoria de la ciudad¹¹, fue a comienzos de los años '20 un producto de su iniciativa (en unión con el cerealista y también exitoso empresario de origen español Francisco Beristain). El proyecto fue encargado al arquitecto Juan B. Durand y por años, por su altura, pero fundamentalmente por la imponentia de su masa y la suntuosidad tanto de su fachada como la de su interior fue, y lo es aún hoy, una de las "*marcas*" arquitectónicas más fuertes de Rosario.¹²

La construcción llevo años, finalizándose recién en 1928 y habiéndose invertido en la obra alrededor de \$ 7.000.000, una suma altísima para esos años. El diseño y los materiales (muchos especialmente importados) tenían un claro objetivo demarcatorio: mostrar el progreso, la "*modernidad*" de la ciudad, pero seguramente estaban en las intenciones de su promotor que indicara también claramente su éxito económico.

Fuentes, cuando se construye el edificio, era ya un anciano y esperaba, seguramente, que su nombre quedara firmemente unido a la ciudad. El edificio vino a cumplir, y con creces, aquel anhelo que según cierta tradición él mismo explicitaba

¹⁰ Sobre la construcción del Hospital Centenario como "*festejo*" de la Revolución de Mayo y su vinculación a la formas de construcción de una identidad urbana local por parte de la burguesía rosarina, ver (Príncipe 2001).

¹¹ Al respecto basta traer a colación la recurrente utilización de éste por parte de los medios masivos de comunicación locales, como también por parte de la incipiente estrategia turística oficial.

¹² Sobre la ruptura y las transformaciones que impone el Palacio Fuentes en la planta urbana y el mercado inmobiliario rosarino y su relación con la expansión de los arquitectos, ver (Cutruneo 2011 y 2012).

al señalar que "*Donde se come el pescado se deben dejar las espinas*" (Mikielievich 1982). Seguramente el Palacio Fuentes es, hoy, un buen indicio de lo succulento del manjar que disfrutó su hacedor.

No debe extrañarnos este comportamiento suntuario de Fuentes, sino recordar que este tipo de emprendimiento era también una redituable inversión, tomada ésta como inversión propiamente dicha, como bien-alcancía, como fuente de extracción de renta, como medio para reforzar su propio prestigio, como confirmación de un ascenso social, o como instrumento para reconvertir capitales en posteriores fases de crisis del sector económico de origen; por lo tanto en estos sentidos, la adquisición más lujosa, costosa y simbólica podía ser una muy buena inversión al tiempo que se convertía en un símbolo de prestigio social.

Sin lugar a dudas Juan Fuentes se constituyó en un personaje de la ciudad, cultor de una imagen de *self-made man* que de la nada había logrado llegar a la cima¹³, y portador de una impresionante carrera empresarial durante la Argentina agroexportadora; pero también era la representación de una clase social muy particular que todavía en muchas ocasiones continúa presentándolo, ingenuamente o no, de esa manera. Una burguesía local que a fuerza de esos esfuerzos de construcción simbólica y material como lo fue por ejemplo el Palacio Fuentes, contribuyeron a la generación e "*invención de una tradición*" urbana cargada de mitos y lugares comunes, donde muchas veces nos miramos sin reflexionar sobre sus más profundas consecuencias; una novela rosa de una ciudad que sin dejar de ser nuestra, también tiene mucho de ficción. A descorrer algunos velos de esa ficción, sin perder esa historia de la ciudad, pretendió contribuir este parágrafo.

El comportamiento empresarial de Juan Fuentes y las hipótesis al uso sobre la clase dominante argentina

En pleno festejo del Centenario de la Revolución de Mayo, pero también de un modelo de desarrollo que se cree indefinido, un muy particular actor económico nos brinda un engolado cuadro de la figura de Juan Fuentes: alabado como un filántropo y benefactor de sus colonos, arquetipo del hombre hecho así mismo, y espejo donde observar los éxitos de la Argentina de la inmigración masiva

¹³ En repetidas ocasiones en autores y o en fuentes (además de cierta memoria social local) se hace referencia a su condición de analfabeto al llegar al país.

y el modelo agroexportador, en una publicación de la Lloyd británica no se escatiman palabras para parangonarlo como un modelo a seguir: "*Ningún mejor ejemplo, puede citarse que la vida del Señor Juan Fuentes para demostrar las oportunidades que ofrece la Argentina al hombre emprendedor*" (Lloyd 1911:664).

La significativa frase de uno de los más conspicuos representantes de las inversiones británicas en la Argentina, nos permite finalmente no solo iniciarnos en aquellos aspectos de su comportamiento que signan sus emprendimientos empresariales, sino efectivamente usar a éstos y a su propia historia empresaria como efectivo parangón donde contrastar (y especificar) las hipótesis más corrientes sobre la caracterización y comportamiento de la clase dominante argentina, pero también sobre las de la burguesía local rosarina.

El fuerte involucramiento de Fuentes en la producción agrícola, y particularmente su condición de gran propietario territorial, hacen de su recorrido empresarial también un buen ejemplo de las particularidades de la explotación agrícola pampeana.¹³ Fuentes en este sentido es un modelo "*clásico*", sus unidades productivas están organizadas a partir de la combinación de propiedad terrateniente, ganadería y agricultura extensiva, todo ello articulado a través del uso intensivo del arrendamiento. El modelo tiene su nombre ya establecido, la estancia mixta, y ha sido desde por los menos las últimas décadas uno de los ejes de las discusiones historiográficas que tratan de definir tanto el carácter general del desarrollo agrario pampeano, como de dos de las clases sociales directamente implicadas, terratenientes y chacareros.¹⁴

¹³ "*La formación, caracterización y rol en el desarrollo del capitalismo de esta clase dominante ha sido tema de múltiples enfoques. En algunos estudios ya tradicionales [Oddone, Ortiz, Giberti] se la consideraba fundamentalmente terrateniente y ganadera, tradicional y retardataria de la constitución de un capitalismo autónomo que se asociaba al desarrollo de la industria siguiendo el modelo de la vía inglesa; y que a su vez presuponia una subordinación total de los sectores dominantes del interior a la burguesía porteña/ bonaerense luego de Pavón, y de ésta a los designios del capital extranjero, en particular inglés. En años recientes la imagen se ha complejizado en varios términos. Por un lado se ha indicado la presencia insoslayable de las burguesías regionales en la constitución del bloque dominante que emprende la constitución de un Estado más central que nacional durante la segunda mitad del siglo XIX, en una alianza que distribuye funciones y beneficios, pero también impone férrea disciplina, en la que la fracción bonaerense de esta burguesía será la hegemónica [Ansaldi].*" (Videla 2001:349/350).

¹⁴ Uno de los mejores trabajos, que hace a un mismo tiempo un consistente estado del debate articulado con un análisis de caso, es el de Palacio. Desde una perspectiva que toma críticamente las tradiciones precedentes (la hipótesis Sábato en particular) se articulan múltiples variables en la explicación del funcionamiento de la estancia mixta a través de un caso concreto, que pone el acento nuevamente sobre la conflictividad intrínseca que alberga. Allí se "... sostiene que el proceso indisolublemente ligado de la evolución de la estancia y del arrendamiento agrícola dentro de ella se dio en la región pampeana, como en el resto de Latinoamérica, en el contexto de un conflicto estructural entre los intereses de los terratenientes –o de los grandes arrendatarios,

Ahora bien el término "*clásico*" hace referencia a la caracterización de la clase dominante argentina que ha dado Jorge Sábato (Sábato 1988); y si bien en estos últimos años la "*hipótesis Sábato*" ha encontrado sus cuestionamientos y matices (Palacio 1996a; Rocchi 1996; Hora 2000a y b, 2005) y ya no fluye tan cómodamente como un modelo totalmente generalizable del comportamiento empresarial de la burguesía nacional, es indudablemente una referencia insoslayable de todo estudio sobre ésta.¹⁵

Brevemente, Jorge Sábato formuló la sugerente hipótesis de una clase dominante argentina que, sobre la base siempre presente de la gran propiedad terrateniente, no se circunscribió a ésta sino que emprendió una implantación multisectorial de sus emprendimientos empresariales. Pero más sugerentemente aún, planteó y trató de definir a la clase no sólo través de los sectores de inversión sino muy particularmente a partir de desentrañar el específico tipo de comportamiento económico que tuvo, postulando que nuestra clase dominante eligió (históricamente) una estrategia de comportamiento de inversión fundamentalmente comercial y financiero, pero no por ello tradicional, con la que logró disminuir riesgos al diversificar su actividad y maximizar ganancias al estar en condiciones de "*seguir*" las mejores oportunidades de un mercado en vertiginoso movimiento.¹⁶

En algunos sentidos el modelo parece construido para Juan Fuentes; durante años cambia de actividades con una rapidez exenta de toda vacilación tradicionalista, siguiendo con una sagacidad admirable los constantes cambios de la

titulares de establecimientos— y los de los medianos y pequeños arrendatarios y subarrendatarios agrícolas dentro de las estancias. La mejor expresión de este conflicto y de esos actores se dio en el sistema de estancia mixta, aquel que combinaba la ganadería como actividad dominante en manos de la administración de la estancia con la agricultura que se confiaba a medianos y pequeños arrendatarios." (Palacio 2004). No obstante, tal vez un aspecto descuidado en este análisis sea el del otro sujeto clave de la ecuación, los obreros rurales. Para un interesantísimo debate sobre el tema ver (Palacio 1996b, 1997; Sartelli 1997)

¹⁵ En este punto es necesario aclarar que seguramente uno de los rasgos más significativos de la construcción de Sábato está dado porque en ningún momento el autor abandona la perspectiva de una indagación sobre el pasado, que pretende ser también una reflexión sobre su presente; elaborado en plena dictadura militar (mediados de los '70) las preocupaciones de Jorge Sábato están explícitamente orientadas a delimitar una caracterización de la clase dominante que alumbre los derroteros presentes de nuestro desarrollo político institucional, muy especialmente la recurrencia en la ruptura del orden constitucional y la profundización históricamente creciente de la represión, encarnada por los gobiernos militares salidos y sostenidos por ésta.

¹⁶ De tal manera, Sábato emprende la tarea de replantearse las hipótesis más usuales sobre la clase dominante latinoamericana, signada por la imagen de un diagnóstico cuasi feudal de su comportamiento, a partir de la generalizada condición de grandes terratenientes que indicaban todos los estudios. Al respecto el planteo de Sábato consistía en darle una nueva visión a esa condición, así partía de la problematización de la condición terrateniente, esquivando unas perspectivas fuertemente topológicas y "*radiográficas*", y emprendiendo un análisis que apuntaba más a la acciones y a la "*fisiología*" de los terratenientes como agentes económicos.

coyuntura internacional: arrienda tierras cuando no posee capital para comprarlas; las compra cuando bajan los precios o a inicios del alza (fines de los '70 y principios de los '80); cría ovejas en el último auge del precio de la lana; compra y vende tierra cuando es propicio especular (casi toda la década de los '80) y finalmente, como si hubiese previsto los nuevos aires de la economía agroexportadora, en un año vende el ganado ovino para dedicarse a las dos actividades más productivas de la pampa húmeda después de la crisis del 90: la ganadería vacuna refinada combinada con la agricultura por arrendamiento.

El modelo parece ser tan perfecto que hasta lo es en los conflictos que provoca; en este sentido en sus propiedades la angustiosa figura del chacarero descrita por las crónicas contemporáneas al Grito de Alcorta y resaltadas tanto por la historiografía más tradicional (Grela 1958, Giberti 1964, Scobie 1968) como por autores recientes (Palacio 2004) son una realidad concreta y comprobada. A tal punto llega esta situación que es uno de los propietarios más cuestionados por sus contratos leoninos y por el trato que reciben quienes arriendan sus tierras. Así por ejemplo, la recién creada Federación Agraria Argentina llega a organizar un boicot en su contra (1913), advirtiendo a los potenciales colonos para que no arrienden sus campos. Evidentemente su figura fue extremadamente polémica durante esos años y lo seguirá siendo, como veremos, mucho tiempo después. Así, tal es el encono que provocó, que años más tarde los pobladores del pueblo Fuentes (constituido principalmente por pequeños y medianos propietarios; arrendatarios; pequeños comerciantes y obreros rurales) llegaron a solicitar al gobierno provincial, en varias ocasiones, el cambio de nombre del pueblo por él fundado (García 1988).

La imagen se perfila nuevamente en el sentido de la hipótesis Sábato, a partir de algunas inversiones en diversas sociedades comerciales en el ámbito local como socio comandito, la participación en emprendimientos bancarios, el negocio de la especulación cerealera y por supuesto en el sector que como vimos terminará de darle pleno brillo a su recorrido: la propiedad urbana. Son estas inversiones las que no sólo lo acercan a la imagen de inversión multisectorial de la hipótesis Sábato, sino fundamentalmente al perfil fuertemente comercial que se le ha atribuido a la burguesía local rosarina.

Pero como bien sabemos, tanto las construcciones interpretativas sobre el pasado argentino que venía a impugnar o matizar Jorge Sábato (como en algún sentido sus mismas apreciaciones y aún las de sus propios críticos), estaban articuladas a partir de generalizar al conjunto de la Argentina o por lo menos de la llanura pampeana, una realidad regional específica como la bonaerense que

recurrentemente funcionaba historiográficamente como modelo generalizable.¹⁷ En este sentido, buena parte de la insatisfacción de algunos de sus detractores se asientan en el tema irresuelto de la "*cuestión regional*" en la formación de una burguesía a nivel nacional. Así Hora (2005) cuestiona efectivamente la generalización implícita en Sábato de asignarle un comportamiento de un sector a toda la clase dominante, y elige un camino necesario (pero insuficiente) cuando indaga puntualmente en los límites de la hipótesis Sábato para analizar la facción clave de la burguesía argentina, los terratenientes bonaerenses.

Pero aquí cae nuevamente en la trampa de asignarle todo el peso explicativo a la condición de propietario de la tierra, y restarle visibilidad al comportamiento empresarial, allí donde las sugerencias de Sábato parecían ser más fértiles. A este respecto la formación de la clase dominante santafesina en su conjunto ha recibido escaso interés en comparación con otras realidades provinciales; siendo el estudio de Ezequiel Gallo, todavía, la imagen global más acabada, aunque su preocupación no fuese precisamente aquella (Gallo 1984).

Esta circunstancia no obsta para que, en la especificidad del ámbito local/regional en que nos movemos (la ciudad de Rosario y su hinterland), los trabajos hayan abundado en los últimos años¹⁸, dando por resultado una imagen mucho más firme y precisa de la realidad social, de la caracterización y particularidades de la burguesía local rosarina y por supuesto de sus comportamientos. Pero también algunos de estos trabajos demuestran una recurrente utilización de la explicación de Sábato (que avanza sobre la generalización del problema de la formación de la clase dominante argentina) que les permite comprender los procesos de acumulación y diversificación de los burgueses regionales, y en particular de la acción de los que toman a la ciudad de Rosario como su punto de gestión.¹⁹

¹⁷ Respecto de la imagen del desarrollo agrario bonaerense, es en su ámbito donde se han realizado los más sugerente y completos análisis. A modo de selección podemos citar: (H. Sábato 1989; Halperin Donghi 1992). Muy interesante, tanto por su solvencia como por las posibilidades de análisis comparativo que posibilita con la realidad rosarina es el trabajo de Gustavo Crisafulli sobre la burguesía de Bahía Blanca, en particular por la analogía de sus condiciones (ciudad-puerto exportadora, presencia inmigratoria, escasa significación previa, etc.) (Crisafulli 1993).

¹⁸ Una selección de los más significativos trabajos de los últimos años (Fernández 1998/1999 y 1999; Fernández et al. 1999 y 2003; Megías 1996; Pons 1997; Videla 2001; Lanciotti 2009).

¹⁹ "*Tradicionalmente caracterizada como comercial, la burguesía rosarina no había desdeñado, ni lo hará a lo largo del periodo, otras actividades como la propiedad territorial, ya sea con fines productivos (ganadería, agricultura) o especulativos; el variopinto negocio del cereal; la constitución de entidades bancarias (Rosario es una de las plazas más animadas); la inversión ferroviaria; el negocio inmobiliario urbano, y más tardíamente la actividad industrial eran algunos de los rubros en donde invirtieron. Pero en todos ellos lo hicieron bajo el manto de un comportamiento empresarial que privilegiaba el uso comercial y financiero del capital, en este sentido sus estrategias de crecimiento fueron clásicas, no hubo una originalidad manifiesta, pero fueron efectivos en el uso del espacio y el tiempo, y por sobre todo en la articulación de una dimensión regional sobre una base de poder local.*" (Videla 2001:292-293)

Consideraciones finales

Ahora bien, si el modo en que esta burguesía con sede en Rosario operó, y sus estrategias de funcionamiento y preservación fueron comunes a las planteadas a nivel nacional, la hipótesis Sábato a su vez abre una discusión (que las indicaciones de sus críticos tampoco cubren); ya que la comprobación de la utilidad para el caso rosarino deja al descubierto la inocultable evidencia de que el rasgo que aseguraba el éxito de la clase dominante argentina, no era suficiente base para que los burgueses rosarinos se posicionasen en un lugar más expectante dentro de la misma.

Tomando como base esta línea de razonamiento, postulamos que en el mismo proceso se articula una jerarquización dentro de los distintos estamentos regionales de la burguesía nacional, y dentro de los espacios geográficos que eligen para maniobrar.

Enfatizando más aún esta línea, creemos que es posible también demostrar para estos años (último cuarto del siglo XIX y primero del siglo XX) la existencia de "*nichos*" de inversión donde las heterogeneidad de los comportamientos respecto de las hipótesis planteadas son posibles, por lo menos para agentes económicos individuales; sean estos comportamientos más arriesgados que la norma generalmente aceptada (por lo menos en las coyunturas iniciales, tanto del desarrollo agroexportador, como del agente económico en particular) o más concentrados exclusivamente en el modelo de la exploración combinada de la propiedad terrateniente.

Este nos parece es precisamente el caso de Juan Fuentes, que no obstante los rasgos de su comportamiento económico que lo acercan tanto a la imagen construida por la hipótesis Sábato, como a la caracterización más al uso sobre la burguesía rosarina; muchas de sus decisiones y comportamiento económicos lo alejan de estas hipótesis consagradas y lo ponen más cerca de los planteos que realizan Hora o Palacio para la realidad bonaerense, sólo que tal vez ahí resida el inconveniente: todavía los historiadores nos debemos la construcción de una historia de los terratenientes en Santa Fe.

Así, con el paso de los años, los arriesgados vaivenes y cambios de rumbo que Juan Fuentes imponía a sus inversiones a cada giro de la economía agroexportadora concluyen; es más, se detienen a partir de los '90; por una parte, con la extensión de la utilización de la estancia mixta, y por otra parte, con la profundización de la inversión en la ganadería fina. Todos estos rasgos, que lo vinculan a la más tradicional actividad de la burguesía argentina determinan, por otra parte, cierto alejamiento también de la hipótesis sobre el grupo social que ya lo ha consagrado como uno de sus pares más exitosos y como modelo paradigmático: nos referimos al rasgo definitorio de la burguesía local rosarina, su profundo compromiso no sólo con los comportamientos, sino con la actividad comercial.

BIBLIOGRAFÍA

BONAUDO, Marta; Sandra FERNANDEZ; Adriana PONS; Elida SONZOGNI y Oscar VIDELA.

2001. Los caminos de construcción de un orden capitalista: fracciones burguesas y Estado en Santa Fe (1850-1900). En: *Historia Regional* (19): Sección Historia. ISP N° 3, Villa Constitución

CRISAFULLI, Gustavo

1993. *Para una historia de la burguesía pampeana. Terratenientes y comerciantes en el sur bonaerense a fines del siglo XIX*, mimeografiado, Buenos Aires

CUTRUNEO, Jimena

2011. *Arquitectos y mercado inmobiliario: vivienda e innovación tipológica. Rosario, 1920-*

1948. Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Rosario.

2012. Hacia el edificio de renta. La transformación de la vivienda en altura en manos de los arquitectos

(Rosario, 1920-1948). En: *dearq* (10), Bogotá, <http://dearq.uniandes.edu.co>

DALLA CORTE, Gabriela

2009. *Lealtades firmes. Redes sociales y empresas: La Carlos Casado S.A. entre Argentina y el Chaco Paraguayo (1860-1940)*, CSIC, Madrid

DEVOTO, Fernando

1987. *Las cadenas migratorias italianas: algunas reflexiones a la luz del caso argentino*; Centro Studi Emigrazione, Roma, Anno XXIV, Ottobre, N° 87

FERNANDEZ, Sandra

1998/99. La casa comercial, la casa industrial. Familia y empresa en Rosario, 1880-1910. En: *Bolivarium* (7 - 8), Instituto de Investigaciones Históricas, Venezuela, Caracas

1999. Burgueses, familia y empresa. Rosario en el cambio de siglo (1880-1910). En: *Travesías de estudios regionales* (2), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán.

FERNANDEZ, Sandra; Adriana PONS y Oscar VIDELA

1999. Las burguesías regionales, En: BONAUDO, Marta (comp.); *Liberalismo, Estado y orden burgués (1852-1880)*. Tomo IV de SURIANO, Juan (ed.); *Nueva Historia Argentina*, Sudamericana, Buenos Aires

2003. Una burguesía local dentro de un espacio regional, Rosario, 1880-1912. Un intento de caracterización. En: *Travesías. Revista de historia económica y social*, (3 / 4),

Instituto de Estudios Socio-Económicos. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Tucumán.

GALLO, Ezequiel

1984. *La pampa gringa*, Sudamericana, Buenos Aires

GARCIA, Lía Claudia

1988. *Fuentes. 1888-1988*, Comuna de Fuentes, Fuentes

GARCILAZO, Romina

2010a. Las redes de relaciones de un inmigrante español en el Rosario finisecular. El caso de Juan Canals, 1870-1890. En: *Avances del Cesor* (VII, 7). ISHIR-CESOR / CONICET, Rosario

2010b. Juan Canals y el mercado inmobiliario de la ciudad de Rosario. 1886-1890. En: BONAUDO, Marta (dir.); *Imaginario y prácticas de un orden burgués. Rosario, 1850-1930. Tomo II: Instituciones, conflictos e identidades: de lo nacional a lo local*; Prohistoria, Rosario

GIBERTI, Horacio

1964. *El desarrollo agrario argentino*, Eudeba, Buenos Aires

GRELA, Plácido

1958. *El Grito de Alcorta. Historia de la rebelión campesina de 1912*; Tierra Nuestra, Rosario

HALPERIN DONGHI, Tulio

1992. Clase terrateniente y poder político en Buenos Aires (1820-1930). En: *Cuadernos de Historia Regional* (V, 15) Universidad Nacional de Luján / Biblos, Buenos Aires

HORA, Roy

2000a. *¿Cómo pensar a las clases propietarias preperonistas? Algunas consideraciones en torno a la obra de Jorge F. Sábato*. Ponencia Primeras Jornadas de Estudios Sociales Regionales, CESOR-UNR, Rosario

2000b. Terratenientes, empresarios industriales y crecimiento industrial en la Argentina: los estancieros y el debate sobre el proteccionismo (1890-1914). En: *Desarrollo Económico* (159), IDES, Buenos Aires

2005. *Los terratenientes de la pampa Argentina. Una historia social y política, 1860-1945*, Siglo XXI, Buenos Aires

LANCIOTTI, Norma

2009. *De rentistas a empresarios. Inversión inmobiliaria y urbanización en la pampa argentina. Rosario, 1880-1914*, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe

MEGÍAS, Alicia,

1996. *La formación de una élite de notables-dirigentes. Rosario, 1860-1890*, Biblos, Buenos Aires

MIKIELIEVICH, Vladimir

1982. Donde se come el pescado se debe dejar la espina. En: *Diario Rosario*, 12/12/1982, Rosario

PALACIO, Juan Manuel

1996a. Jorge Sábato y la historiografía rural pampeana: el problema del otro. En *Entrepasados* (10), Buenos Aires

1996b. «¿Revolución en las Pampas?». En: *Desarrollo Económico* (140), IDES, Buenos Aires

1997. «Sobre chacareros y conflictos rurales: una respuesta a Eduardo Sartelli». En: *Desarrollo Económico* (146), IDES, Buenos Aires

2004. La estancia mixta y el arrendamiento agrícola: algunas hipótesis sobre su evolución histórica en la región pampeana, 1880-1940. En: *Boletín del Instituto de Investigaciones de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani* (25). Universidad de Buenos Aires.

PONS, Adriana

1997. Fracciones burguesas. Consolidación y reestructuración en el espacio local: entre lo corporativo y lo político. Rosario 1909-1911. En: *Papeles de Trabajo* (II, 2), CESOR, UNR, Rosario

1998. Retrato de un personaje y postales de una ciudad: Miguel Monserrat, catalán, comerciante y banquero en el Rosario de fines del siglo XIX y comienzos del XX. En: FERNANDEZ, Sandra R. y Gabriela DALLA CORTE (comp.); *Sobre viajeros, intelectuales y empresarios catalanes en Argentina. Siglos XIX y XX*, MEDAMERICA/ Universitat de Barcelona/Escuela de Historia. FHA. UNR, Barcelona

PONS, Adriana y Oscar VIDELA

2005. Formación de una burguesía local e inmigración española en la Rosario agroexportadora. En: *Historia Regional* (23), Sección Historia. ISP N°3, Villa Constitución

PRINCIPE, Valeria

2001. *Identidades cruzadas: rosarinos, argentinos e inmigrantes a principios del siglo XX*, Ponencia Jornadas de Historia de la Provincia de Santa Fe, San Lorenzo

REGUERA, Andrea

2010. A modo de presentación. Los estudios biográficos y su capacidad de explicación histórica. En: *Avances del Cesor* (VII, 7). ISHIR-CESOR / CONICET, Rosario

ROCCHI, Fernando

1996. En busca del empresario perdido: los industriales argentinos y las tesis de Jorge Federico Sábato. En *Entrepasados* (10), Buenos Aires

SABATO, Hilda

1989. *Capitalismo y ganadería en Buenos Aires: La fiebre del lanar 1850-1890*, Sud-americana, Buenos Aires

SABATO, Jorge

1988. *La clase dominante en la Argentina moderna*, CISEA/GEL, Buenos Aires

SANTILLAN, Diego Abad de

1967. *Gran Enciclopedia de la Provincia de Santa Fe*; EDIAR, Buenos Aires

SARTELLI, Eduardo

1997. ¿Revolución en la historiografía pampeana?. En: *Desarrollo Económico* (146), IDES, Buenos Aires

SCOBIE, James R.

1968. *Revolución en las Pampas. Historia social del trigo argentino, 1860-1910*, Solar-Hachette, Buenos Aires

STONE, Lawrence

1986. Prosopografía. En: STONE, Lawrence. *El pasado y el presente*, FCE, México

VIDELA, Oscar

1998. Los caminos de un «burgués inteligente»: Juan B. Quintana. Reformismo social, prácticas corporativo-institucionales e inserción productiva. Rosario, 1889-1914. En: FERNANDEZ, Sandra R. y Gabriela DALLA CORTE (comp.); *Sobre viajeros, intelectuales y empresarios catalanes en Argentina. Siglos XIX y XX*, MEDAMERICA/Universitat de Barcelona/Escuela de Historia. FHA. UNR, Barcelona

2001. *La burguesía rosarina ante las transformaciones y límites del orden conservador. La Bolsa de Comercio de Rosario (Corporaciones y mercado en el cambio de siglo, 1884-1912)*. Tesis de Doctorado en Humanidades y Artes. Mención en Historia, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.

Fuentes editas

AA.VV.

1945. *Diccionario biográfico de hombres de negocios*, Veritas, Buenos Aires

Apuntes biográficos contemporáneos

1878. El Comercio, Rosario

ANÓNIMO

1934. Falleció esta mañana Don Juan Fuentes, *El Litoral*, 3/12/1934, Santa Fe

ASOCIACION ESPAÑOLA DE SOCORROS MUTUOS (AESM)

1932. *Revista de la AESM* (1), Rosario

1957. *Revista Extraordinaria de su Centenario*, AESM, Rosario

BOLSA DE COMERCIO DEL ROSARIO

1900 a 1934, *Memorias*, Rosario

CABALLERO, Ricardo

1957. *Yrigoyen. Aspectos ignorados de una vida*, edic. del autor, Rosario

CÁMARA OFICIAL ESPAÑOLA DE COMERCIO, INDUSTRIA Y NAVEGACIÓN

1932 a 34, *Memorias*, Rosario

CARRASCO, Gabriel

1876. *Guía civil y comercial de la ciudad de Rosario*; Carrasco, Rosario

1882. *Descripción geográfica y estadística de la Provincia de Santa Fe*, Carrasco, Rosario

CENTRO COMERCIAL DEL ROSARIO

1891 a 1898, *Memorias*, Rosario

CLUB ESPAÑOL DE ROSARIO

1882 a 1894 y 1905 a 1922, *Actas*, Rosario

1911 a 1934 (ejemplares sueltos), *Memorias*, Rosario

CLUB SOCIAL

s/f.; *Memoria y balance. Apéndice 1873-1930*, Rosario

FERNANDEZ, A.R.

1896. *Prontuario informativo de la Provincia de Santa Fe*, La Minerva, Rosario

GOMEZ, Mario; Marcos SASTRE y Guido CISTOLA

1955. *Rosario biográfico*, Tradiciones Argentinas, Rosario

JOCKEY CLUB ROSARIO

1905 a 1914; *Memorias*, Rosario

LLOYD, Reginald (ed.)

1911. *Impresiones de la República Argentina en el Siglo Veinte*. Lloyd Greater Britain Publishing Company, Londres

MIRAGAYA, Eduardo y Francisco SOLANES

1934. *Los españoles en Rosario de Santa Fe*, La Cervantina, Rosario

MUNICIPALIDAD DE ROSARIO

s/f. *Nómina de concejales*, Rosario

SOCIEDAD RURAL DE ROSARIO

1909, *Memoria*, Rosario

1921 a 1929, *Revista de la Sociedad Rural de Rosario*, Rosario

1945. *Cincuentenario de su fundación*, S.R.R., Rosario

Recibido: diciembre 2013

Aprobado: febrero 2014